

**Wacquant, L. (2023). Bourdieu in the city. Challenging Urban Theory. Polity Press, 288 pp.**

**Javier Verge Faro**

Universidad de Barcelona

<https://orcid.org/0000-0002-2156-2809>

**jvergel@ub.edu**

---

**Ressenya /Review**

*Bourdieu in the city. Challenging Urban Theory.*

Received: 13/12/2023

Accepted: 25/12/2023

Published:25/12/2023

Loïc Wacquant. Cambridge: Polity Press, 2023, 288 pp.

Loïc Wacquant, sociólogo francés afincado en Estados Unidos, especializado en estudios urbanos y discípulo de Pierre Bourdieu, presenta en el año 2023, editado por Polity Press, el libro *Bourdieu in the City: Challenging the Urban Theory*. El libro surge después de 30 años de estudios comparativos sobre la ciudad neoliberal, enfocándose en la marginalidad, la etnicidad y el castigo. Wacquant destila su propia obra, revisándola y exponiendo las relaciones entre los diferentes títulos. En el libro se explorará la influencia del marco teórico de Bourdieu en la obra de Wacquant, utilizándolo para desafiar la teoría urbana con una nueva interpretación *neobourdiesiana* de la metrópolis.

La vocación de libro es múltiple: por un lado, el libro presenta una “novedosa interpretación de Pierre Bourdieu como teórico urbano”. Por otro lado, el libro busca ofrecer una también “novedosa concepción de lo urbano articulada a través marco teórico de Bourdieu” mediante lo que el autor denomina la “Triléctica del espacio simbólico, espacio social y espacio físico” (p. xi). Además, el libro sirve, en palabras de Wacquant, como “autoaclaración y autocrítica” (p.xiii) trazando explícitamente las relaciones entre sus obras y dotándolas de coherencia interna, retomando algunos de sus conceptos principales y confrontándolo con los comentarios y críticas externas.

Partiendo de una clasificación taxonómica de los estudios urbanos, Wacquant expresa que la orientación del título transita entre las grandes teorizaciones acerca de lo urbano, adquiriendo en un alto grado de abstracción y formalización, y los análisis institucionalistas de la ciudad, dado que en la obra se elaboran conceptos y se refiere a análisis específicos dirigidos a entender las prácticas sociales en la ciudad a diferentes escalas. Se apoya en estudios que se dedican a la historización de la ciudad y sus instituciones, y pretende aportar

una crítica a las visiones más normativas y positivistas de lo urbano, nutriendo conceptualmente los estudios críticos sobre la ciudad.

El libro no es meramente divulgativo de la obra de Bourdieu, ni como tal un manual metodológico. Se presenta como un ensayo de “elucidación epistemológica”, de “construcción conceptual” y de “argumentación abstracta” basada en las “dificultades de la investigación empírica (p. xii) y está dirigido a dos audiencias principales: a los profesionales del interdisciplinario campo de los estudios urbanos y al conjunto de científicos sociales y humanistas interesados en desplegar el trabajo teórico y analítico de Bourdieu en sus propias disciplinas (p. xii).

La estructura del libro consta de 3 capítulos, según el autor relativamente autónomos, con un prólogo introductorio y un epílogo final. A nivel de contenido consta de tres partes bien diferenciadas que se relacionan con los objetivos previamente expuesto: una primera parte, relativa al primer capítulo, en el que se realiza una disección e interpretación del corpus teórico de Bourdieu y su pertinencia a la hora de desplegarlo en los estudios urbanos; posteriormente, la sección formada por los capítulos 2 y 3, en la que el autor revisitará su propia obra y demostrará de qué manera la influencia de Bourdieu, y de su articulación teórica y analítica, le ha permitido construir objetos de investigación, conceptualizar fenómenos urbanos complejos; y en tercer y último lugar, una capítulo en forma de epílogo en el que el autor volverá a traer a colación la obra del mismo Bourdieu para destilar todo lo visto previamente.

En el prólogo, el autor ya introducirá la batería conceptual indispensable para hacer el seguimiento del ensayo, que será después recuperada y ampliada en el primer capítulo, pero que en cualquier, viene a presentar el esquema conceptual fundamental de la teoría urbana que propone: la “trialéctica Bourdieusiana del espacio simbólico, espacio social y espacio construido” (p.6). Cada uno de estos *espacios* hacen referencia a tres constructos distintos que vienen a definir tres facetas diferentes de la acción social, las cuales están constituidas internamente en base a diferencias de poder, y que se relacionan entre ellos a través de una interacción dinámica y de correspondencia estructural (p.11).

Por espacio simbólico<sup>1</sup>, entiende la abstracción topográfica del conjunto de categorías cognitivas a través de las cuales mapeamos del mundo y actuamos sobre el mismo. Esta primera abstracción de la trialéctica del espacio es sobre

---

<sup>1</sup> Aquí Wacquant se referirá a Bourdieu (1985).

la que se constituye el *habitus* como encarnación de las categorías que moldean nuestra manera de pensar, sentir y actuar (p.6)

Por espacio social<sup>2</sup>, entenderá la distribución multidimensional de agentes posicionados, también topológicamente, en base a la disponibilidad de recursos efectivos (en Bourdieu conceptualizados con el nombre de *capitales*) de diferente naturaleza. En la lectura de Wacquant, el *espacio social* es la “categoría madre” (p.7) de la cual emerge otro de los conceptos fundamentales del corpus teórico de Bourdieu: la noción de *campo*, entendidos como delimitaciones especializadas, relativamente autónomas y con disposiciones, autoridades y luchas específicas del espacio social.

Por último, por Espacio Físico<sup>3</sup> se entenderá el espacio delimitado, tridimensional y material en el cual los agentes e instituciones actúan y se encuentran situados geográficamente. En su concreción empírica el espacio físico es el espacio construido que actúa como contenedor y plataforma de distribución desigual de los diferentes tipos de capitales entre las diferentes categorías sociales de agentes. Además, en el espacio físico se concretizan las categorías mentales propias del espacio simbólico (a través de la construcción efectiva de la ciudad proyectada) y las divisiones sociales que articulan el espacio social (por ejemplo, a través de la segregación socio territorial).

Cada uno de estos espacios, son construcciones que hacen referencia a diferentes facetas de la acción social. y disponen de una “autonomía relativa” y “cierta inercia propia” (p.48), en tanto se puede referir a cada uno de ellos en su especificación histórica. Sin embargo, para dar cuenta de la realidad en su conjunto se ha de identificar las relaciones que se establecen, tanto internamente a cada una de estas tipologías de espacio, como las relaciones que se producen entre cada una de las mismas. Los diferentes espacios se proyectan unos sobre los otros en variedad de formas relacionales que se producen entre las formas lógicas ideales de un perfecto isomorfismo total hasta una disrupción total de la correspondencia.

En el primer capítulo, *Bourdieu in the Urban Crucible*, a través de una reinterpretación de los trabajos de juventud, Wacquant ilustrará como

---

<sup>2</sup> La referencia al espacio social, Wacquant la sitúa en el Bourdieu (2016) de *la Distinción*, una de sus obras principales.

<sup>3</sup> En cuanto al espacio físico, Wacquant hace referencia a diferentes obras en las cuales el territorio adquiere cierta relevancia para Pierre Bourdieu como son las obras de juventud, el Baile De Los Solteros (2004) o El desarraigo (Bourdieu y Sayad, 2017), o del Bourdieu más maduro, las estructuras sociales de la economía (Bourdieu, 2003)

Bourdieu efectivamente desarrolló un interés sobre la territorialización de la acción social. En esta primera parte del capítulo, en la que Wacquant recupera lo que él denomina la sociología Urbana perdida (p.30) de Pierre Bourdieu, se evidenciará la relación entre poder, espacio y urbanización creciente en las sociedades rurales y su transformación. Para ello se hará referencia cómo Bourdieu analiza las transformaciones de la vida en las zonas de la Francia rural y las transformaciones que se producirán también en la Argelia colonial, donde los patrones de comportamientos y esquemas cognitivos propios de lo urbano irrumpen en la vida rural produciendo una colisión cultural y con ello transformaciones en las relaciones de homologación entre las diferentes tipologías de la dialéctica del espacio simbólico, social y físico.

En segundo lugar, en este primer capítulo, se delinearán los principios epistemológicos que guían las investigaciones de Bourdieu y que el autor considera que pueden ser enriquecedores a la hora de impulsar la investigación sobre lo urbano. En primer lugar, se refiere a la reflexividad, ruptura y vigilancia epistemológica (p.33), invitando a romper con el sentido común (tanto el ordinario, como el político o el académico) para la construcción de conceptualizaciones robustas diseñadas por y para el análisis empírico. En segundo lugar, enfatiza la historización de la acción social a varias escalas y la centralidad de la dominación en sus múltiples formas no reductibles unas a las otras. En tercer lugar, está el “modo de razonar topológico” (p. 33), es decir en forma relaciones de posiciones y disposiciones, dentro de abstracciones espaciales en la que los agentes y las ideas se sitúan jerárquicamente en virtud de disponibilidad de capitales efectivos. Y, por último, se esgrime la importancia de las estructuras simbólicas como constituyentes de la acción social, por medio de las cuales los agentes significan y entienden el mundo, y que afecta, tanto a las disposiciones que se encarnan y activan subjetivamente en forma de *habitus*, como a las posiciones que estructuran y sitúan a las instituciones dentro espacio social.

Por último, pero no menos importante Wacquant articula una primera definición provisional de la ciudad neobourdiesiana, que será después completada en el epílogo del título. Así, define la ciudad entendiéndola como el caldo de cultivo de formación de capitales y *habitus* diversos. Propiciando, por el lado de las instituciones, la especialización y el litigio por las posiciones de los poseedores de capital entre ellos y con los privados de estos dentro de los diferentes espacios, y en el lado de los *habitus*, la aparición de desajustes y colisiones, vehiculado por la densificación de relaciones sociales y sistemas de valoración social diversos.

En la segunda parte de este ensayo, la que se corresponde con los capítulos 2 y 3, *The Bitter Taste of Territorial Taint y Marginality, Ethnicity, and Penalty in the Neoliberal Metropolis*, Wacquant propone una relectura de sus propias obras sobre la ciudad en dos líneas diferentes en cuanto a la construcción del objeto de estudio, pero relacionadas en cuanto a la preocupación de base, en tanto evidencia la utilidad de aplicar las recomendaciones epistemológicas bourdesianas. En estos dos capítulos introduce las operaciones analíticas profundiza en conceptos clave de Bourdieu.

Siguiendo los mandatos de la reflexividad y vigilancia epistemológica, muestra mostrará cómo opera a la hora de enfrentar la multiplicación de preconceptos a menudo vaciado de contenido para alumbrar nuevos conceptos capaces de significar los cambios en las dinámicas internas que se producen en la ciudad postindustrial (estigmatización territorial, hipperghetto, anti-gueto, *workfare* o *prisonfare*, etc).

En el primero de estos capítulos, *The Bitter Taste of Territorial Taint*, se tratará sobre el problema de la estigmatización territorial iniciando su análisis sobre el estigma fusionando las perspectivas de Irving Goffman y Pierre Bourdieu. Utiliza la conceptualización de Bourdieu sobre el poder simbólico para cubrir las limitaciones interaccionistas de la teorización de Goffman. De esta manera, el poder simbólico actúa, y está disponible, de manera diferencial en el espacio social, concentrándose en posiciones jerárquicas más altas y permeando en todas las posiciones sociales permitiendo entender el estigma dentro de un marco relacional causal, donde la estigmatización se materializa en las diferencias en el campo social.

Wacquant avanza hacia la noción de estigmatización territorial, interpretándola como la manifestación del poder simbólico en el espacio social y en el espacio físico. De esta manera, el espacio físico se convierte en el anclaje del descrédito social, funcionando como la mediación material y contenedor del imaginario social. Siguiendo el mandato de concretar históricamente los objetos de estudio, entiende que la estigmatización territorial adquiere una formalización distintiva en la metrópolis posfordista y difiere significativamente de cómo se articulaban las áreas degradadas en los periodos históricos previos. La estigmatización territorial en la ciudad neoliberal se caracteriza por una “autonomización” (p.73) parcial con respecto a vectores típicos de estigmatización como la pobreza o la etnicidad e incluso con respecto los cambios objetivos que se puedan producir tanto en el espacio social como en el espacio físico dando lugar a un fenómeno “remanencia simbólica del estigma territorial” (p.73), que se produce justamente por la acción de los medios de producción cultural y de la encarnación misma de la violencia

simbólica, producto de la diferencial disponibilidad de capital simbólico de los residentes urbanos. Por otro lado, se produce una “nacionalización y democratización” (p.74) del estigma territorial por el cual los barrios estigmatizados pasan a estar reconocidos e integrados en el sentir común aun sin disponer de una experiencia vivida de la situación real de estos territorios. Por otro lado, lo propios estados, como paradigma de la disponibilidad de poder simbólico, promocionan, documentan y catalogan (p.74) bajo categorías como barrios vulnerables o barrios difíciles, oficializando el carácter de los territorios. También, a estos territorios, se les arroja automáticamente la imagen pre-producida de lugares de concentración y producción de desintegración social (p.76). En la misma línea, se produce una exacerbación o proyección ficticia del carácter racializado (p.77) de estos territorios, junto a una identificación directa de la radicalización con la criminalidad. Y por último, relacionado con todo lo anterior, los territorios estigmatizados de la ciudad neoliberal desencadenan emociones negativas y acciones políticas de carácter punitivo contra sus residentes, cronificando el estigma individual y evidenciando como la estigmatización territorial es un instrumento más del poder simbólico en el liberalismo a la hora de participar de ciertas formas de articulación social.

La aplicación de un modo de razonar topológico, en base a las posiciones que ocupan y la disponibilidad de diferentes composiciones de capitales, también permite evidenciar la capacidad estigmatizadora de los diferentes agentes de un determinado espacio social, así como las posibles respuestas de los agentes afectados por el estigma. La diversidad de respuestas de los grupos e individuos impactados por el estigma territorial, pueden ir desde la interiorización y reproducción, a la indiferencia o al desafío. La adopción de una u otras (o combinación de ellas) dependerá de la ya citada posición de los diferentes grupos en el espacio físico y social, pero también de su trayectoria social, por eso Wacquant considera imperativo discernir como los diferentes discursos provenientes de las diferentes posiciones son finalmente movilizados, o no, por aquellos grupos o individuos más castigados por el estigma social. Aquí, las nociones de edad, género, etnia, situación administrativa etc. son clave al estar relacionadas directamente con la posición y trayectoria social.

En el tercer capítulo *Marginality, Ethnicity, and Penalty in the Neoliberal Metropolis*, Wacquant revisita sus trabajos, en forma de trilogía, sobre la marginalidad, la etnicidad y el castigo<sup>4</sup>. En este capítulo se termina de desplegar todo el operativo analítico para aproximarse a la “relegación urbana

---

<sup>4</sup> Se refiere a la trilogía formada por las obras de Wacquant (2007, 2009 y 2014).

como un producto de la restructuración de la clase, la reverberancias de la etnicidad y las transformaciones del papel del estado” dando forma al triángulo fatal de la precariedad urbana (p.115) de estado-clase-raza.

A lo largo de este capítulo, relacionado con los argumentos de cada uno de los libros que en conjunto dotan de contenido a la relación triangular la desigualdad urbana. De esta manera, en el primero de ellos tratará la “producción política de la marginalidad avanzada” (p.117), que da lugar a las nuevas formas de precariedad urbana territorializada y diferenciada en las ciudades posfordistas del mundo occidental “la gestión punitiva de la pobreza como componente del neoliberalismo” (p. 118), y en tercer lugar, apuntará a “las sinergias transformativas entre racialización y penalización” (p. 119). Aunque cada uno de los libros por su cuenta se preocupa por cada uno de los temas descritos, el acceso al esquema relacional en su conjunto ofrece una forma de repensar el neoliberalismo como un verdadera “revolución desde arriba” (p.116) que involucra una política estatal, de desregulación relativa del mercado y de “doble regulación punitiva” (p.121) mediante la condicionalidad de la protección social (“*workfare*”) y la expansión de una penalización selectiva (“*prisonfare*”), sin por ello olvidar la adopción de sistemas culturales de responsabilidad individual.

El autor es consciente de la dificultad de hacer un seguimiento exhaustivo de las operaciones que desencadena en lo razonamientos y su relación con el corpus teórico de Bourdieu. Por esta razón, en este capítulo ofrece una nueva aclaración de los conceptos propios del sociólogo galo (poder simbólico, , campo burocrático, campo social y *habitus*), así como una esquematización que permite activar estos conceptos en las diferentes escalas y direccionalidad y sentido del análisis: de lo macro a lo micro o la inversa. De esta manera, el esquema de relaciones causales que se producen a la hora de modular una teoría sobre la interacción entre los diferentes puntos del triángulo fatal de la precariedad urbana, puede leerse en dos direcciones afectando a los diferentes niveles de análisis:

Siguiendo un sentido *top down*, el “poder simbólico” se imprime sobre el espacio social estableciendo la autoridad y la orientación de la distribución de capitales en las diversas categorías de agentes. El “campo burocrático”, campo en el que se concentra el capital en sus diversas formas y que da lugar al Estado, valida o corrige esta distribución según “tasa de cambio” (129.) entre las distintas tipologías de cambio de las que dispone. Es decir, el estado pasa a actuar como una agencia de clasificación y estratificación (p.130) del campo social, que se territorializa en el espacio construido, por medio de la distribución diferencial de servicios, y se encarna en los agentes en forma

*habitus* dirigiendo su forma de actuar en diferentes ámbitos y en última instancia formando la subjetividad para con el Estado.

En un sentido inverso, el *habitus* dirige las líneas de acción práctica individual sobre las que se reafirman o se altera la estructura del *espacio social*, que conjuntamente reforzarán o desafiarán la forma y el conjunto de orientaciones del Estado.

En su epílogo, Wacquant, a modo de conclusión, afirma que Bourdieu puede ayudar a reconciliar dualidad entre ciencia social sobre la ciudad, como objeto de estudio, y la ciencia social en la ciudad “crisol de la modernidad” (p.161) donde se desarrollan procesos sociales fundamentales, mediante el reconocimiento de que la metrópoli puede ser tanto un contexto especial (p.161), como un sitio privilegiado para la acumulación de procesos y formas sociales clave. Un contexto especial en tanto, recuperando la definición de la ciudad que aportaba en un primer momento, porque la metrópolis surge de, y fomenta, la acumulación, diversificación y disputa de capitales (por otros capitales), y prospera en la mezcla y colisión de *habitus* configurados de manera múltiple y por lo tanto supera los fronteras que impone el espacio construido y los límites administrativos extendiéndose hasta allí donde los efectos de concentración de capital y *habitus* abigarrados se desvanecen. Y *sitio privilegiado* (p.162) en tanto es la plataforma prioritaria para desarrollar en análisis de la interacción entre las diferentes tipologías del dialéctica del espacio simbólico, social y físico.

La adopción de una perspectiva neobourdesiana cambia la forma en que se estudia la ciudad porque implica la adopción de posicionamientos epistemológicos (reflexividad, pensamiento topológico), conceptualizaciones (poder simbólico, campo burocrático, *habitus*) y operaciones de análisis (triple historización, doble ruptura) que permiten: la construcción de objetos de estudio robustos; la superación de tensión entre objetivísimo y subjetivismo analítico; superar visiones monolíticas y estáticas de las estructuras sociales; adquirir una visión relacional y de posiciones y oposiciones de la realidad social; y recorrer analíticamente las diferentes escalas desde lo micro a lo macro y a la inversa.

Para finalizar esta reseña, una vez habiendo hecho una síntesis – probablemente insuficiente pero descriptiva –, de la orientación y contenido general del título de Wacquant, solo quedará expresar algunas consideraciones que pueden orientar a quien se anime a leerlo:

En primer lugar, se trata de un libro estimulante, que presenta una manera de introducir y articular el estudio de lo urbano en el marco de una teoría social

amplia como es la de Bourdieu. Sin embargo, cabe decir que quién espere del libro una sistematización del pensamiento de Bourdieu en su totalidad, o una esquematización metodológica de la aplicación directa de su marco analítico no lo encontrará como tal.

Aunque el material empírico y demostrativo es abundante, en general, se trata de un libro denso en el que sintetiza un corpus teórico complejo, en el que se esgrimen una gran cantidad de conceptos y se realizan una gran cantidad de operaciones y argumentaciones abstractas. Por lo tanto, exige una actitud atenta y activa por parte de la persona que hace recomendable apoyarse tanto en las propias obras del protagonista y sus comentaristas, como del mismo Wacquant.

Por último, muchas de las argumentaciones del autor generarán controversias y desacuerdos en los lectores más fieles a posicionamientos, orientaciones y marcos teóricos concretos (como, por ejemplo, aquellos que provienen de la crítica de la economía política, de los estudios de género, desde la teoría crítica de la raza o desde las epistemologías del sur global). A este respecto es de agradecer que el autor ya enfrente algunas de estas críticas en cada uno de los capítulos y clarifique cuestiones insuficientemente explicadas o suscitar interpretaciones parcializadas. Sin embargo, muchas de estas discrepancias seguro que no quedan del todo resueltas por lo que el libro es un punto partida que seguro abre la puerta a producir nuevos debates y marcos de investigación en torno a los estudios de la ciudad. No en vano, el libro se plantea, ya desde la propia portada, como un desafío a los estudios urbanos.

## Referencias

- Bourdieu, P. (1985). *¿Qué significa hablar?* Akal.
- Bourdieu, P. (2003). *Las estructuras sociales de la economía*. Anagrama.
- Bourdieu, P. (2004). *El baile de los solteros*. Anagrama.
- Bourdieu, P. (2016). *La distinción*. Penguin Random House.
- Bourdieu, P. y Sayad, A. (2017). *El desarraigo*. Siglo XXI Argentina.
- Wacquant, L. (2007). *Urban Outcast: A Comparative Sociology of Advanced Marginality*. Polity Press.
- Wacquant, L. (2009). *Punishing the Poor: The Neoliberal Government of Social Insecurity*. Duke University Press.
- Wacquant, L. (2014). *Deadly Symbiosis*. Polity Press.



© del artículo, los/as autores/as

Este texto está protegido por una licencia Reconocimiento [Creative Commons 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

Usted es libre de compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de:

**Atribución:** Usted debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.

[Resumen de licencia](#) - [Texto completo de la licencia](#)